

En plena evolución política

LOS DOCUMENTOS DE LAS GESTIONES INTERRUMPIDAS

EL NUEVO MINISTERIO A CONSTITUIRSE

Una manifestación evidente de antibatllismo -- Tres antiolegialistas y un nacionalista en el gabinete -- Impresión diversa provocada por la actitud del Dr. Viera -- Aplauso de la oposición y disgusto colorado -- Aceptación total de los candidatos -- Otros pormenores.

Dejando para el próximo número el comentario que se merece la evolución producida en la política presidencial -- y que confirma en gran parte los propósitos que el doctor Viera ha venido manifestando públicamente desde que se constató la derrota del batllismo en la república -- nos limitamos hoy a dar cuenta de los sucesos que han desarrollado en las últimas 24 horas y que han impresionado fuertemente a la opinión y a los partidos que vienen pugnan por una política más amplia y conciliadora con las aspiraciones del país. El doctor Viera ratifica con el acto de ayer, relativo a la designación de ministros, la sinceridad de las promesas formuladas al iniciar sus gestiones de acercamiento con los antiolegialistas, y si bien es cierto que se puede lamentar el tiempo empleado en su tramitación, el resultado favorable que aquellas han tenido compensa a la opinión de las inquietudes que su prolongación indefinida le produjo.

En la imposibilidad, por falta absoluta de espacio, de reproducir la documentación relacionada con las gestiones terminadas anteaño, damos aquella parte que contiene la esencia del asunto y que bastará al texto para ilustrarlo completamente sobre el particular. Dice así:

NOTA VERBAL. — Constitución al memorando de fecha 28 de Agosto, sometida al fallo de la Agrupación de Constituyentes Colorados y de la Convención Nacional del Partido.

A la cláusula 1.ª — Se incluyó por la otra fracción en la futura Cámara de Diputados debe ser, cuando menos, un tercio o dos quintos de la mayoría colorada, fundamentando su pretensión en el hecho de no considerar justo que se tome como base la proporción exacta del 30 de Julio pasado, dado que sus adherentes aumentaron en forma considerable desde el momento de su elección. En consecuencia, en la contestación, entendimos que, esta enmienda, contra la cual se oponía la otra fracción, no debía ser aceptada, ya que la justicia, en un hecho de esta naturaleza, no debe ser ciega y ceder, y el único capaz de dar un exacto elemento de juicio. Consideramos además que no hay razón para pretender que se sumen al exponente anterior los antiolegialistas. Se trata, al contrario, de una agrupación que en la próxima lucha electoral no tendrá objeto, porque la desaparición del batllismo, como problema político, lo ha de quitar adepto desde el momento que la incorporación a sus filas solo obedezca a la resistencia contra aquél. La verdad reside precisamente en el contrario. Estos hechos, y otros múltiples y heterogéneos que no es el caso puntualizar, — permiten la justa suposición de que contamos con muchos elementos que accidentalmente se habían separado de nosotros y que tendremos el poder de inclinar fácilmente a otros que habían permanecido inactivos frente a los problemas planteados por nuestras ansias reformistas.

Apesar de estas consideraciones que fundamentan la proposición hecha en nuestra anterior nota verbal, y en el deseo firme y decidido de no discutir bancas ni posiciones, — estaríamos dispuestos a conceder el tercio de la representación en la Cámara de Diputados.

Entendemos que es justo y que por lo tanto no hay inconveniente en aceptar lo que dice relación a las supuestas.

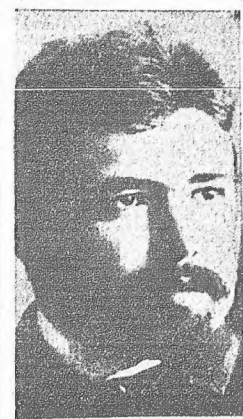
No es cierto que no sea posible hacer figura en el arreglo la determinación inmediata de los departamentos en que se han de adjudicar las senadurías. Cuando establecimos la proposición manifestamos que era determinada por intereses partidarios dignos de contemplar, lo que quería decir que ya habíamos realizado el estudio de la situación política de cada uno de los departamentos.

Este estudio nos convence de la necesidad de determinar de inmediato los departamentos dada la cercanía del período electoral. Hay dos departamentos: Paysandú y Minas que se encuentran en condiciones excepcionales. Habría además un peligro en no hacer la determinación de departamentos porque las elecciones de los senadores podrían hacer fracasar las condiciones pactadas, lo que es preciso evitar.

A la cláusula 2.ª (Letras A y B). — La fórmula complementaria que se propone es demasiado vaga en su última parte, cuando dice: "con las variaciones que se juzgan convenientes para mantener el equilibrio entre las dos fracciones coloradas". Sería muy difícil, sino imposible, determinar después cuáles serían las variaciones necesarias y sobre todo precisar quien sería el llamado a juzgar de la existencia o ausencia de esas necesidades.

Es indispensable, pues, concretar, clara y llanamente, el pensamiento. La fracción antiolegialista ha expresado — y lo puntualiza al estudiar la cláusula — que su deseo, — su finalidad, — es tener una intervención decisiva en el problema presidencial. Y para ello ha pedido una determinada representación en la Asamblea. Suponiendo, pues, que esta no llegara a tener la función electora de Presidente habría que concederle esa misma representación en el congreso elector o en la Convención. Pero se dice que falta

todavía mucho tiempo y que no se conoce el sistema electoral a elegir. El primero no es obstáculo porque nunca ha impedido que los hombres cumplan con los compromisos que pactan y el segundo tampoco porque cualquiera que sea el sistema electoral que se adopte se podría siempre conseguir la proporción deseada.



Doctor Martín C. Martínez, Hacienda

Además el temperamento propuesto tiene también el inconveniente de que se fuese el arreglo en la práctica de su realización.

No habría, pues, inconveniente alguno en aceptar la fórmula sintética que se propone, siempre que se puntualizara bien su alcance en esta u otra equivalente: "El sistema adoptado para la designación de candidato colorado a la Presidencia de la República se aplicará para todos los casos en que, en virtud de la reforma constitucional, se cometa la función electoral a otra corporación o entidad que no sea la Asamblea General y en la que cada una de las fracciones coloradas tendrá una representación proporcional a la que por este convenio obtendrán en esta lista".

A la cláusula 2.ª (Letra C). — En el memorando anterior se nos propuso la forma para elegir Presidente



Doctor Baltasar Brum, Relaciones Exteriores

de la República por, estableciendo que la falta de acuerdo dejaba a los legisladores electores en libertad de acción. Para obviar ese inconveniente sería propiamente lo que tendríamos que hacer, entre los actuales constituyentes antiolegialistas, ampliado con una lista de ciudadanos no inferior a diez.

Consideramos injusta la objeción que se formula respecto al número de candidatos, porque es evidente que el peligro que existe en la elección debe hacerse entre seis candidatos, pero desaparece, — porque aumentan las probabilidades de elegir bien, — si se presenta un gran núcleo de ciudadanos que puedan aspirar a la Presidencia.

Que razones hay para cerrar herméticamente en seis personas las probabilidades de la Presidencia? Ninguna, desde que es evidente que el Partido Colorado tiene muchos hombres que honrarían al país, además de ella. Hay que pensar, además, que el hecho de ser elegido por el otro grupo asegura un estudio detenido y sereno de las condiciones del candidato.

En la fórmula que se propone queda excluida además la posibilidad de aumentar ese número de seis candidatos desde que en la lista se podrían repetir exactamente los seis candidatos ya votados en la fórmula con arreglo a la primera fórmula. Todo indica, a su vez, que la solución del problema crece en dificultad a medida que disminuye el número posible de candidatos. Si los antiolegialistas insisten en reducirlo a seis no hay duda que la elección presidencial tendría que hacerse entre seis candidatos actuales que se oírse sus diferentes actitudes por más buenos que se consideren, deben también tener en cuenta como los demás candidatos que se trata de un acto de firme y amplia concordia dentro del Partido Colorado, habría concordancia en llevar a la Presidencia de la República a un ciudadano

dano que por haber militado en un plano más alto inspirara confianza plena y pudiera ser considerado por todos como una garantía real y eficaz. Una buena elección que contemple a un tiempo mismo los intereses y aspiraciones generales del país y del partido es más posible si se busca dentro de un gran número de ciudadanos que si debe decidirse dentro de un número reducido que podría ser todo lo bueno que se quiera pero que no debe impedir, sin una causa justa, la posibilidad de ser ventajosamente mejorado. Y francamente que la otra fracción no puede tener interés en mantener dentro de límites tan estrechos sus posibilidades presidenciales si es que no juzga desde ya — como que no puede ser — valores muy diferentes entre sus personas con capacidad bastante para aspirar seriamente a la Presidencia de la República. Y esa sospecha de personalismos, que puede ser explotada como una nueva causa de discordias, se aleja en absoluto dentro de la fórmula que proponemos, ahora, como transacción y que consiste, en primer término, en que el número de candidatos se disminuya a veinticinco ciudadanos, entre los cuales elijerán el Presidente de la República, sino fuera posible el acuerdo en las votaciones del primer método. Si de esos ciudadanos completaran, por elección, una lista de diez y ocho actuales constituyentes porque es imprescindible que puedan ser candidatos a la Presidencia de la República algunos candidatos de esa fracción que han quedado fuera de dicha Asamblea.

Proponemos, así mismo, estas otras fórmulas que merecen pensarse:

a) A fin de que no se crea que existe ventaja en elegir Presidente de ellas adversas proponemos formar una lista de 25 ciudadanos, antiolegialistas o no, a nuestra voluntad, que serían elegidos por los aliados al Partido Colorado, sin más distinción que los títulos adquiridos en su servicio al país ya sea en el gobierno, en la Magistratura, en el Ejército, en el Cuerpo Legislativo, en el Comercio o en la Industria. Los antiolegialistas tendrían el derecho de elegir dentro de ella el candidato a la Presidencia de la República.

b) Cada fracción del Partido Colorado formaría una lista de 25 ciudadanos que considerara dignos de ser llevados a la Presidencia de la República. Los antiolegialistas tendrían la opción o bien de elegir el candidato en la lista antiolegialista o dar a los antiolegialistas el derecho de elegir dentro de la lista contraria.

A la cláusula 2.ª (Letra D). — La frase "realizar los ideales de la colectividad colorada" no es imprescindible y alcanza está determinado cuando se agrega "mediante la política de partido". No habría, sin embargo, inconveniente en suprimir aquella siempre que se estableciera, en forma inequívoca, el compromiso del candidato de realizar política de partido.

Es una fórmula que no puede ser rechazada por nadie y que no presenta el inconveniente que se le atribuye, porque la política de partido realizada francamente en los últimos años no ha excluido la utilización de elementos ajenos pero adictos al programa de gobierno desmenuado por el Partido Colorado.

Si "la política de partido" tiene como se dice en la cláusula que contestamos, "prevenir que el candidato no obtenga el concurso de los adversarios políticos mediante concesiones de gobierno", es evidente que no sería bastante la fórmula sustitutiva, porque el ejercicio del mandato de acuerdo con la constitución y con las leyes, no impediría que buscara el concurso adversario a base de concesiones de gobierno. Se pretende pues defender la obra y los ideales del Partido Colorado para evitar, a toda costa, renovar los sacrificios que le cupiera el obtener esa conquista.

Las proposiciones adicionales no pueden demorar ni entorpecer la negociación porque se trata de cuestiones que no admiten dudas ni mayores discusiones. Son, sin embargo, absolutamente indispensables. Nos encontramos frente a un grave problema de principios que no es posible sacrificar y olvidar sin perjuicio de resolver un acuerdo secundario referente a posiciones personales y de gobierno.

El Partido Colorado tiene interés de que se dote al país de una buena constitución. Y eso, y no otra cosa, representa la cláusula, — que manifestamos, — que establece que ambas fracciones se comprometen a estudiar un plan de reformas y a defenderlo y a votarlo en la constituyente, y a oponerse a la ratificación de la misma en caso de que no haya sido posible el acuerdo.

Las otras dos están dictadas por el firme propósito de defender, en forma justa y equitativa, los bien entendidos intereses del Partido Colorado.

Se trata de principios tan fundamentales para el Partido considerado en su conjunto y sin relación alguna de las dos fracciones, que no pueden suscitar dudas y que dejan amplio margen a la meditación y al estudio para resolver más tarde los distintos problemas que plantea la revisión de nuestro Código fundamental.

Agosto 29-1914.

LA CONSTITUCION DE MINISTERIO

OFRECIMIENTO DE CARTERAS

POSIBLE ACEPTACION DE LOS CANDIDATOS

ACTITUD DE LOS ANTIOLEGIALISTAS

OTROS PORMENORES

Ayer a la tarde, y como consecuencia de la publicación de los documentos relativos a las fracasadas gestiones de acercamiento colorado, el doctor Viera dio a conocer la posible composición de su nuevo ministerio. La lista de candidatos era la siguiente: Interior, doctor Julio Muró; Hacienda, doctor Martín C. Martínez; Instrucción Pública, doctor Emilio Barbaroux; Relaciones Exteriores, doctor Baltasar Brum;



Doctor Julio Muró, Interior

Industrias, doctor Juan José Amézcaga; Obras Públicas, doctor Santiago Rivas; Guerra y Marina, doctor Joaquín C. Sánchez. Como se ve, figuran en la lista de candidatos tres antiolegialistas. Los doctores Amézcaga, Barbaroux y Muró; un nacionalista, el doctor Martínez; dos batllistas, el doctor Brum y el señor Rivas; y un vieraista, el señor Sánchez.

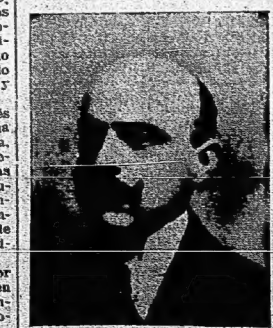
Apenas conocida la lista de candidatos, el comentario público no se hizo esperar, y hay que convenir en que fue favorable al planteamiento a la actitud del doctor Viera. En los círculos antiolegialistas y nacionalistas especialmente, la composición ministerial produjo buen efecto. Buscando impresiones aquí y allí, podemos constatar que, a pesar de la decepción que la actitud del doctor Viera



Doctor Juan José Amézcaga, Industrias

produjo al dar por terminada su intervención en las gestiones de acercamiento colorado, la confianza en una reacción política inmediata y definitiva se afirmaba cada vez con más fuerza. La declaración hecha por el doctor Viera, en la tarde de ayer, al grupo de hacendados que lo fue a visitar, de que su propósito era hacer política de acuerdo con las

aspiraciones del país, era sincero y decidido, quedó así confirmado plena y rotundamente.



Doctor Emilio Barbaroux, I. Pública

Interrogatorio del público. Lo que más favorablemente impresionó a la opinión fue la inclusión del nombre del doctor Martín C. Martínez en la lista ministerial.

Y la pregunta de si el distinguido y patriótico ciudadano aceptaría el delicado cargo, doblemente delicado en las actuales circunstancias, surgió de todos los labios, acentuándose el gesto de curiosidad provocado por la noticia a medida que las horas transcurrían. Muchas personas se dirigieron inmediatamente al domicilio del doctor Martínez para conocer su decisión, y a todos contestó en forma vaga. Sin embargo, las influencias de amigos y correligionarios no se hicieron esperar, y algunas delegaciones de personas vinculadas estrechamente a él hicieron esfuerzos para decidirlo a la aceptación de la cartera que se le ofrecía. El primer propósito del doctor Martínez no fue propicio, sin embargo, a esas gestiones, y la noticia de que se rehusaba a prestar su concurso al doctor Viera se divulgó rápidamente. Esto no desanimó a los ciudadanos que consideraban un deber de patriotismo la intervención del doctor Martínez en el nuevo ministerio, y los mismos miembros del Directorio Nacionalista, a quienes consultó el candidato, se manifestaron completamente favorables a la aceptación, salvo dos votos, que se inclinaban al rechazo. En vista de esto el doctor Martínez se puso en comunicación con el doctor Brum, que fue quien le hizo el ofrecimiento, planteando al doctor Viera hasta última hora para contestar en definitiva. La opinión general es que su respuesta será favorable.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

Todo esto queda ahora desvirtuado, puesto que es el mismo doctor Viera quien reintegra en sus funciones ministeriales al señor Sánchez, demostrando con esta actitud de franqueza la buena relación existente con aquel ciudadano que ha mantenido y mantiene.

Los señores Santiago Rivas y Juan José Amézcaga. Fobro la actitud de estos dos distinguidos ciudadanos tampoco cabe la menor duda. Ambos han sido colaboradores del doctor Viera desde su exaltación al poder y el segundo es el factor principal de la evolución política realizada. Su aceptación, pues, para las carteras de Obras Públicas e Industrias, es indiscutible.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

Todo esto queda ahora desvirtuado, puesto que es el mismo doctor Viera quien reintegra en sus funciones ministeriales al señor Sánchez, demostrando con esta actitud de franqueza la buena relación existente con aquel ciudadano que ha mantenido y mantiene.

Los señores Santiago Rivas y Juan José Amézcaga. Fobro la actitud de estos dos distinguidos ciudadanos tampoco cabe la menor duda. Ambos han sido colaboradores del doctor Viera desde su exaltación al poder y el segundo es el factor principal de la evolución política realizada. Su aceptación, pues, para las carteras de Obras Públicas e Industrias, es indiscutible.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

Todo esto queda ahora desvirtuado, puesto que es el mismo doctor Viera quien reintegra en sus funciones ministeriales al señor Sánchez, demostrando con esta actitud de franqueza la buena relación existente con aquel ciudadano que ha mantenido y mantiene.

Los señores Santiago Rivas y Juan José Amézcaga. Fobro la actitud de estos dos distinguidos ciudadanos tampoco cabe la menor duda. Ambos han sido colaboradores del doctor Viera desde su exaltación al poder y el segundo es el factor principal de la evolución política realizada. Su aceptación, pues, para las carteras de Obras Públicas e Industrias, es indiscutible.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

Todo esto queda ahora desvirtuado, puesto que es el mismo doctor Viera quien reintegra en sus funciones ministeriales al señor Sánchez, demostrando con esta actitud de franqueza la buena relación existente con aquel ciudadano que ha mantenido y mantiene.

Los señores Santiago Rivas y Juan José Amézcaga. Fobro la actitud de estos dos distinguidos ciudadanos tampoco cabe la menor duda. Ambos han sido colaboradores del doctor Viera desde su exaltación al poder y el segundo es el factor principal de la evolución política realizada. Su aceptación, pues, para las carteras de Obras Públicas e Industrias, es indiscutible.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

Todo esto queda ahora desvirtuado, puesto que es el mismo doctor Viera quien reintegra en sus funciones ministeriales al señor Sánchez, demostrando con esta actitud de franqueza la buena relación existente con aquel ciudadano que ha mantenido y mantiene.

Los señores Santiago Rivas y Juan José Amézcaga. Fobro la actitud de estos dos distinguidos ciudadanos tampoco cabe la menor duda. Ambos han sido colaboradores del doctor Viera desde su exaltación al poder y el segundo es el factor principal de la evolución política realizada. Su aceptación, pues, para las carteras de Obras Públicas e Industrias, es indiscutible.

El doctor Julio Muró. El candidato a la cartera del Interior es el doctor Julio Muró, presidente actualmente de la Comisión Rural y miembro del Comité antiolegialista. Es de temperamento radical y ha actuado desde mucho tiempo atrás en el campo opuesto al batllismo. El ofrecimiento de la cartera se la hizo el doctor Amézcaga, celebrando poco después el candidato una conferencia con el doctor Viera. Mas tarde consultó al candidato a los doctores Amézcaga y Barbaroux, diciéndoles que estaba en libertad de adoptar la actitud que mejor le pareciera, aunque a su juicio la circunstancia de ir el doctor Martín C. Martínez a la cartera de Hacienda era una garantía plena de la sinceridad del doctor Viera. En vista de esto, el doctor Muró manifestó ya que acepta la cartera ofrecida.

El doctor Emilio Barbaroux. El doctor Brum fue quien a nombre del señor Presidente de la República ofreció en la tarde de ayer la cartera de Instrucción Pública al doctor Emilio Barbaroux, rector de la Universidad. La contestación fue que no aceptaba, por razones de salud. Más tarde el doctor Amézcaga insistió en la oferta, quedando el doctor Barbaroux en contestar hoy definitivamente. Se supone que persevera en su negativa, pues en efecto se encuentra, si no precisamente enfermo, lo bastante delicado para necesitar reposo y tranquilidad.

El doctor Baltasar Brum. Desde luego se dá por desahogada la aceptación del doctor Brum de la cartera de Relaciones Exteriores. El hecho de haber sido uno de los interventores activos en la constitución del ministerio es la mejor prueba de que él está en todo de acuerdo con el planteamiento que el doctor Viera ha tramitado el doctor Viera.

El señor Joaquín C. Sánchez. La candidatura de este ciudadano para volver a ocupar la cartera de guerra y marina, no ha dejado de causar sorpresa. Y se justifica. Se recordará que los rumores públicos, circulados con insistencia persistente, hablaban al señor Sánchez como ciego en degradación del batllismo y aun del patriotismo. Había más aún: a estar a rumores que adquirieron visos de realidad, puesto que no fueron desmentidos, el elemento militar, y, sobre todo, algunos capillales colorados de significación bien marcada, exigían el nombramiento de un elemento de su clase para el ministerio referido.

La futura campaña electoral. Una observación que sufre de inmediata la noticia de constitución



Agrimensor Santiago Rivas, O. Públicas

del Gabinete: los ministerios de Interior y Hacienda, puntos neurálgicos de toda tarea electoral, pues al primero está afecto el núcleo contingente de las Juntas Políticas, y del segundo dependen las Aduanas y Receptorías, van a ser desempeñados respectivamente, por un ciudadano notoriamente antiolegialista y por una de las más prestigiosas figuras del nacionalismo. El período álgido de los trabajos electorales está muy cercano: las elecciones han de celebrarse, como se sabe, en Noviembre; pero en el próximo Octubre ha de realizarse la producción. En el mes que resta como intervalo, ¿deberán los nuevos ministros la propaganda de sus respectivos partidos, permitiendo que el personal a sus órdenes siga obedeciendo a tradicionales organizaciones y hasta laborando activamente en ellas? ¿Anularán, por el contrario, toda esa larga gestión previa encaminándola por nuevas rutas? — ¿O, más bien, llevarán al ánimo del funcionario la convicción de una absoluta independencia?



Señor Joaquín C. Sánchez, Guerra y Marina

vas rutas? — ¿O, más bien, llevarán al ánimo del funcionario la convicción de una absoluta independencia?

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

La composición de aquel ha causado excelentes impresiones en los círculos políticos, habiendo sorprendido favorablemente la integración del ministerio con el doctor Martín C. Martínez. — Corresponsal.

SECRET

LA HAYE, 30.—La prensa de Holanda

sufrir pérdidas en las trincheras enemigas cerca de Neuville Saint Vaast infligiendo pérdidas al enemigo y capturando prisioneros.

EN EL FRENTE FRANCÉS
PARIS, 30 (oficial) — En el Somn

—El gobierno desmintió los rumores acerca de la provisión de la embajada en la Argentina.

Para el próximo domingo aman-
esta activa asociación una matir-
para la cual se ha contratado a
numerosa orquesta.

Si termina en el día las operaciones seguirá hoy mismo para Buenos Aires.

23

